



Estilo

SEMENARIO DEL FALANGISMO VALLESANO
DIRECTOR C. COLOMER MARQUÉS

AÑO II

GRANOLLERS, 24 AGOSTO DE 1941

NÚM. 50

PÓRTICO

EL PRIMER ANIVERSARIO

CON el presente número extraordinario celebramos el primer aniversario de la fundación de «Estilo». Un año transcurrido al servicio de la F. E. T. y de las J. O. N. S. con nuestra pluma. Jirones de nuestra juventud han quedado convertidos en editoriales y artículos de doctrina falangista en las páginas de este semanario. Todas nuestras inquietudes espirituales vienen resumidas en los cincuenta números que llevamos publicados.

No obstante, tras un año de continua labor, nos sentimos plenamente satisfechos de los resultados, hemos logrado lo que nos proponíamos: introducir la presencia de la Falange en la vida granollerense y dar al semanario la personalidad necesaria para hacer eficaz nuestra obra.

También en el aspecto cultural hemos alcanzado la meta propuesta, ya que bien podemos decir que «Estilo» ha organizado o alentado todas las empresas literarias y culturales que han tenido lugar en nuestra ciudad durante el pasado año, y que si han sido en poca cantidad, debido a la indolencia que Granollers siente hacia todo lo intelectual, hemos superado grandemente lo que en los demás años se ha venido haciendo.

¡Cuántos recuerdos, desengaños y satisfacciones, que jamás podremos olvidar, quedan dentro del marco de este primer año de nuestra publicación!

Pero la satisfacción máxima es la que sentimos hoy al poder ofrecer a nuestros subscriptores el presente número extraordinario, que si no es todo lo excelente que hubiésemos deseado, debido a las actuales circunstancias restrictivas en el consumo del papel, si que es demostración palpable de la popularidad y ascendencia lograda. Para que dicho número tuviera un sabor más genuinamente local, hemos suprimido todos los colaboradores que no fuesen de nuestra ciudad o comarca; la lista de los mismos es prueba patente de como las mejores plumas y las más destacadas personalidades locales están al lado de nuestra labor falangista, sin que nuestra criticada fogosidad revolucionaria les separe, ya que cuando verdaderamente se siente el Movimiento no asustan los criterios rotundos ni las palabras claras.

A todos aquellos que hayamos podido molestar por negligencias o torpezas nuestras, les pedimos el más sincero perdón, a la par que

prometemos mejorar nuestra labor en el aspecto informativo.

Los que desde el primer momento se situaron frente de nuestro semanario por diferencias ideológicas o que posteriormente se han sentido ofendidos por alguno de nuestros editoriales, ¡allá se queden en su situación o con su ofensa!, ya que su enemistad es para nosotros motivo de máximo orgullo y su crítica y ánimo negativo hacia «Estilo» nos agrada y nos honra. Y es que no hemos propugnado jamás otra cosa que la dictada por la más pura y ortodoxa doctrina falangista, por lo que al ser enemigos de nuestro semanario en el aspecto ideológico, lo son también de la F. E. T. y de las J. O. N. S. y del Estado Nacional-Sindicalista, y los individuos de tal modo de pensar no hacen falta en nuestra comunidad nacional.

La línea de ambición falangista que en el año transcurrido hemos iniciado, no será variada jamás. Contra ella resultarán estériles todos los ataques, presiones o sobornos que se puedan realizar, ya que juramos, desde el primer momento, por la sangre de nuestros caídos, inmolar nuestra existencia en el altar de la Patria luchando contra el error y el egoísmo.

Damos las gracias a todos aquellos que nos han ayudado y secundado en este primer año de nuestra publicación — colaboradores, anunciantes y subscriptores — y en especial a los señores Ramoneda, Pla, Baulenas, Parellada, etc., por el generoso y desinteresado apoyo económico que nos han prestado; asimismo como al consejero del Ayuntamiento Sr. José Quincoces, por la entusiasta cooperación personal que, desde el primer número, viene concediendo al presente semanario.

Ofrecemos este primer año de nuestra tarea periodística al Caudillo, el hombre providencial, recto y comprensivo que al igual que nos dió la Victoria, ha de realizar en España la revolución interior tan necesaria para la regeneración de los hábitos y costumbres de tanta gente que, con su egoísmo y concupiscencia, conculca y traiciona la claridad y armonía falangistas por las que nuestros caídos dieron su vida, haciendo de la España actual un tempestuoso mar de estraperlos y de desórdenes administrativos.

En el próximo año y siempre, continuaremos firmes en nuestro totalitarismo falangista, ya que solamente este totalitarismo, en su aspecto más radical, puede y debe salvar a España.